

La fayuca en Texcoco: una mirada antropológica

Florence Rosemberg*

Resumen: La fayuca es un fenómeno que surgió en los años setenta en la ciudad de México y que poco a poco se fue extendiendo a muchas otras ciudades del país. Entre ellas se encuentra la ciudad de Texcoco, centro comercial de la región del Acolhuacan, al oriente de la ciudad de México. En este trabajo se exponen las estrategias y las formas de organización de los fayuceros, en una ciudad con un poco más de 140 mil habitantes.

Abstract: *Fayuca* is a phenomenon that emerges in the seventies in Mexico City, but extended to many cities all over the country. Among them we find Texcoco town, a commercial city in the Acolhuacan area, localized at the Orient of Mexico City. In this paper we expose *fayuqueros'* strategies and organization in a town with more than 140, 000 inhabitants.

El que es buen tratante de esta mercadería [cacao], las almendras que vende son todas gordas, macizas y escogidas, y vende cosa por sí [...] El mal tratante vende falsas, porque las cuece y aun las tuesta para que parezcan buenas, y a las veces échalas en el agua para que parezcan gordas, y hácelas como cenicientas o pardas, que son las mejores almendras, para engañar tiene también este modo, para adobarlas, que las que son nuevas para que parezcan gordas, suélelas tostar con ceniza caliente, y después las envuelve con greda o con tierra húmeda, para que las que parecían menu-das, parezcan gordas y nuevas, otro modo para engañar, que en

* ENAH-INAH

las cáscaras de las almendras mete una masa negra o cera negra, que parece ser semejante al meollo de ellas, y algunas veces los cuescos de aguacate los hacen pedazos, y redondeándolos los meten en las cáscaras vacías de las almendras [...] Y las que son menuditas, todas las mezcla o las envuelve con las otras almendras que son cenicientas o frescas, y aún con las otras bastardas parecen también ser cacaos.

FRAY BERNARDINO DE SAHAGÚN

El objetivo de esta investigación fue mostrar las formas de inserción de la región del Acolhuacan en la economía metropolitana de la ciudad de México, mediante un estudio de caso: la fayuca en Texcoco, su impacto regional y las formas de organización social de sus integrantes.

El Acolhuacan septentrional es un área de pocos recursos naturales, lo que impide una intensa explotación agrícola. Por ello, los habitantes de la ciudad han procurado obtener recursos económicos trabajando dentro de la rama que ha caracterizado —desde un pasado remoto— a esta ciudad: el comercio.

Este trabajo versa sobre la vida y las formas de organización de un sector social —el de los fayuqueros¹ o vendedores de productos traídos de contrabando, especialmente aparatos electrónicos, cosméticos y juguetes pequeños— dentro de una ciudad intermedia, pero que es el centro de un área importante.

La presente investigación dibuja las formas culturales en las que el grupo de los comerciantes-fayuqueros utiliza las mercancías “prohibidas” para solventar sus necesidades. La fayuca, una forma clara de la informalidad, no es únicamente la respuesta de un área como el Acolhuacan a la integración en las formas de la “modernidad” y a su inserción en el concierto internacional, sino de una vasta región como el núcleo de la ciudad de México. Es la vinculación clara del consumo a nuevos productos que tienen y tendrán un impacto importante en los consumidores del área.

Desde hace varios siglos, el comercio con el área del Acolhuacan y la distribución de productos agrícolas y manufactureros hacia la ciudad de México le

¹ Encontré definiciones de la palabra fayuca, únicamente en dos diccionarios: Fayuca, f. En círculos periodísticos y judiciales de la ciudad de México, se le ha comenzado a dar a la palabra fayuquero el significado de contrabandista. La acepción, aunque no muy propia, tampoco puede considerarse destacada, por cuanto que el fayuquero no es contrabandista, pero sí vendedor, en gran proporción, de efectos traídos de contrabando, especialmente ropa y telas estadounidenses. Procedencia: del itálico *Bayoca*, moneda de cobre que, según noticias que proporciona Ignacio Zilone en una de sus novelas, todavía circula en los antiguos estados vaticanos.

Es equivalente a centavo, tlaco, jola (Carlos Esqueda: 120-121).

han dado a la ciudad de Texcoco un carácter comercial. Hoy, casi a fin del milenio, encontramos un inmenso mercado de productos de contrabando que son distribuidos, fundamentalmente, en las calles de las ciudades.

La fayuca llega a la ciudad de Texcoco a finales de los setenta. Carmen Bueno distingue claramente entre dos tipos de productores y de comercializadores de la comida que se vende en las calles del Distrito Federal: quienes comercian para vivir y los que lo hacen para ganar. El 90 por ciento del grupo de los fayuqueros de Texcoco se inserta dentro del primero (9-22). Por otro lado, los comerciantes de fayuca de la ciudad de Texcoco se inscriben en la categoría de comerciantes al menudeo que utilizan diferentes estrategias para satisfacer sus necesidades. ¿Se puede, entonces, hablar del comercio informal como una respuesta social y de continuidad de formas culturales no capitalistas? Consideramos que México, fundamentalmente la zona metropolitana y el área conurbada, tiene sus particularidades en la organización del comercio informal. En Texcoco, la manera como los fayuqueros se introducen al mercado, la conformación de las redes de parentesco y de *cuatismo* y sus relaciones con el Estado, son esenciales para comprender las respuestas de los grupos sociales al mercado. Estas estrategias y formas de organización del grupo doméstico conforman una cultura que llamamos cultura de la informalidad, la cual está integrada en los procesos macroeconómicos que, a su vez, inciden en ella y constantemente la readecúan.

Gracias a que se han hecho muchos trabajos, investigaciones y tesis en el somontano, en la sierra y en algunos pueblos de la llanura del Acolhuacan, mi panorama se amplió para poder entender a la ciudad de Texcoco y, con ello, al grupo social al que estaba investigando. Podría haber elaborado una descripción somera de la ciudad y sumergirme inmediatamente en el problema de mi investigación, pero consideré pertinente ubicar a los fayuqueros dentro de una región para entender la magnitud y el alcance de su participación en la economía y en las relaciones sociales del área.

Actualmente Texcoco cuenta con 140 mil habitantes, está formada por nueve barrios que datan de la época prehispánica y por algunas colonias nuevas que se han ido formando en los últimos años. Su función principal es comercial y administrativa y funge, en el área, como centro distributivo de mercancías que, en su mayoría, son compradas en la ciudad de México.

¿Qué es la economía informal?

Para comprender la economía de los fayuqueros texcocanos es necesario relacionarla con el lugar de donde provienen los productos que venden. E. Wallers-

tein, en su trabajo sobre la organización mundial de la economía, define al sistema mundial

como un sistema en el que existe una división extensiva del trabajo. Esta división no es meramente funcional, es decir, ocupacional sino geográfica. Es decir, la gama de tareas económicas no está distribuida uniformemente a lo largo y lo ancho del sistema mundial.

A partir de la observación del tipo de productos que los fayuqueros venden, encontramos que la mayoría son mercancías que provienen de Taiwan, de Corea del Sur, de Tailandia y de China Popular. La razón por la cual casi no venden aparatos japoneses es porque las mercancías producidas en estos cuatro países son más baratas que las niponas, pues la mano de obra es también más barata. Ello me llevó a pensar que aquí se presentaba un fenómeno interesante: es posible que, debido a la presente división internacional del trabajo, los países periféricos y semiperiféricos estén produciendo una serie de objetos "modernos" y con alta tecnología que pueden ser consumidos por una vasta cantidad de personas en estos países, ya que no pueden consumir productos de "mejor" calidad, como los japoneses. Así, se parte de la premisa de que el área del Acolhuacan está consumiendo una serie de productos más económicos, por tres factores fundamentales:

a) Por el bajo salario de los países productores periféricos de la cuenca del Pacífico oriental.

b) Por los bajos precios que implica el contrabando, lo que, a su vez, da lugar a que se deje de pagar toda una serie de impuestos.

c) Por una preferencia de los consumidores de la zona por adquirir este tipo de productos, accesibles en los puestos de la calle.

En los últimos treinta años se ha dado un incremento demográfico sin precedente en la historia de las poblaciones urbanas, principalmente en las ciudades periféricas, porque una gran masa de migrantes ha llegado a emplearse en la economía, formal o informal. Esta última ha crecido a un ritmo nunca antes visto. Los ajustes económicos ocurridos en los últimos veinte años, al ser trasladadas nuevas empresas con nuevas tecnologías, a los países periféricos —muchas de ellas multinacionales—, con el objeto de emplear trabajadores con salarios más bajos que en los países centrales, han provocado cambios en la división internacional del trabajo. Por muchos años, los países centrales fueron los productores de manufacturas y, los periféricos, de materias primas, esto ha ido cambiando y los procesos productivos que antes se daban en el centro, hoy se han diversificado, ubicándose en la periferia. Así, al dividirse las industrias

también surgen nuevas (¿o antiguas?) formas de organización del trabajo, por ejemplo, en talleres a domicilio, algunos de ellos con salarios menores y trabajo a destajo, sin condiciones laborales reguladas por el Estado, como servicios de salud, de seguridad social, de pago de compensaciones, etcétera. A partir de estos fenómenos, surge el problema de la economía informal como una cuestión teórica importante. La economía informal se encuentra dentro de la esfera de la producción, pero también —y para el caso de la fayuca— dentro de la esfera de la distribución de mercancías.

La discusión sobre la economía informal se inició en los años setenta con un informe sobre Kenia elaborado por la OIT (Organización Internacional del Trabajo), que aportó una primera definición descriptiva del fenómeno; este primer intento provocó múltiples polémicas que continúan hasta la fecha y que caracterizan las diferencias entre ambos sectores económicos, el formal y el informal, con el objeto de esclarecer, en primera instancia, en cuál se insertan los trabajadores de las ciudades. Este informe define al sector informal por su fácil entrada, afirmando que

está basado en recursos internos, sus operaciones se dan a pequeña escala, es intensivo con respecto al trabajo, requiere de habilidades adquiridas fuera del sistema escolar, son mercados sin regulación y competitivos. A diferencia del sector formal que tiene una entrada difícil: está basado en recursos de fuera, realiza operaciones a gran escala, es intensivo con respecto al capital, las habilidades para ejercerlo se adquieren formalmente dentro del sistema educativo, son mercados protegidos por impuestos, licencias comerciales, etcétera (OIT)

Después de este primer trabajo, el antropólogo británico K. Hart, en su investigación sobre la ciudad de Accra, Ghana, al estudiar al grupo étnico de los Frafra, encontró que la distinción principal entre la economía informal y la formal es el "salario no fijo y por debajo del mínimo y el autoempleo" (68). Para el autor, las características distintivas de este sector son: su organización, sus formas de reclutamiento y la organización del grupo doméstico en sus relaciones personales; en contraste con el sector formal, en donde las relaciones de trabajo fabriles son menos personales, más burocráticas y jerárquicas y ajenas a la dinámica del grupo doméstico. En el trabajo informal, el empleo y el despido se hacen de palabra y con arreglos vagos, los trabajadores no están protegidos por las leyes sobre las horas de trabajo, el salario mínimo, los accidentes por enfermedad o el retiro.

Otra característica que el autor encuentra en Accra es que este tipo de empleo es múltiple. Es común que los trabajadores de este sector dependan de más de una sola fuente de ingresos, hay, efectivamente, quienes tienen dos trabajos, como vender fayuca y comida a diferentes horas del día, pero no todos pueden tener dos empleos porque se necesita contar con mayor capital material y humano.

Considero que el paso de un sector al otro no es lineal, este paso puede revertirse, es decir, no toda la fuerza de trabajo necesariamente llegará a ser parte del sector formal, los dos sectores se alimentan mutuamente y hay una transferencia constante entre ambos, inclusive se puede afirmar que hay quienes han trabajado siempre dentro del sector informal y en adelante seguirán en él.

D. Mazumdar clasifica, en el caso de la India, tres segmentos en el mercado de trabajo dentro del sector informal: el de los trabajadores eventuales que son contratados cada día en la construcción, el transporte, los servicios e incluso en algunos tipos de la gran industria; el de los empleados en las unidades a pequeña escala fuera de la gran industria, el de los autoempleados o autónomos, que constituye un grupo muy heterogéneo que va desde los limpiabotas hasta los propietarios de pequeños negocios y que gana mucho más que los trabajadores poco calificados del sector formal (II:114). Es decir, una de las características definitorias de este grupo de comerciantes es su inestabilidad en el mercado de trabajo y en el mercado en general.

Los fayuqueros de Texcoco viven mejor, quizá, que algunos obreros semicalificados, y compran una serie de objetos a crédito, pero el crecimiento al que se refiere el autor es bastante relativo, pues hay ciertas épocas del año en que venden mejor que otras, además, hay ciertos productos que no todo el tiempo se encuentran en el mercado. Así, una forma de solventar las épocas de escasez es mediante la pertenencia a otras uniones y la venta de otro tipo de mercancías—como objetos navideños, religiosos y fritangas—, para poder sobrevivir en tiempos difíciles.

El mismo autor afirma que el mercado informal se nutre fundamentalmente de personas que viven en las zonas rurales. Como se verá después, y a diferencia del caso de la India, los fayuqueros de Texcoco no son de origen campesino. Por otro lado, el contrabando no es nuevo, éste surgió casi paralelo al sistema mundo; Fernand Braudel afirma que éste era ubicuo y que los contrabandistas eran

perseguidos en vano, el contrabando regular se burlaba de reglas, impuestos y deberes. Todo se contrabandeaba, telas impresas de la India, sal, tabaco, vinos, alcohol; el contrabando de mercancías se llevaba a cabo abiertamen-

te...siempre estaba presente, pero la escala variaba de acuerdo con el periodo. Con base en algunos cálculos plausibles, uno tiene la impresión de que por lo menos excedía en el volumen del comercio oficial de la América española para 1616 y esto duró aproximadamente hasta 1790, más de 100 años (49).

A mediados del siglo XVII, el contrabando —que al principio estuvo controlado por los holandeses y para este siglo ya estaba en manos de los ingleses y de los franceses—, se había convertido en

una forma de vida que conectaba a los comerciantes de los países del centro con los productores de los países periféricos que no podían controlar directamente —a tal grado que— las relaciones directas de los Estados del centro con Hispanoamérica cubrieron la mayor parte de las necesidades básicas de éstas [las potencias europeas] por vía de contrabando (Terradas, II: 255).

Aunque la fayuca fue introducida al mercado de Tepito, en la ciudad de México, en grandes volúmenes a partir de 1970,

fue después de 1975 cuando cobró importancia debido principalmente a que a partir de este año aumentó la cantidad de mercancía que fue introducida al barrio y con esto, consecuentemente, hubo un aumento en el número de comerciantes que se dedicaron a distribuir y a la venta (Castro: 117).

Los fayuqueros de Texcoco

La historia de la introducción de la fayuca en Texcoco comienza a partir de 1978, aproximadamente, cuando algunos de los vendedores que instalaban su puesto en el Portal Independencia² empezaron a comprar en Tepito. La memoria es de una señora que, por medio de un préstamo de una tía que vivía en México, comenzó a comprar joyería de fantasía en Tepito, ella le enseñó dónde y cómo comprar, después siguió asistiendo a este mercado por fayuca más cara, como radios, relojes y otros.

Los fayuqueros texcocanos van a comprar a Tepito cada vez que tienen dinero, lo cual no ocurre a diario (solamente algunos van dos veces al día en la época navideña), después de algunos días de venta en Texcoco juntan dinero y se van a México. Una característica importante es que no pueden comprar al mayoreo y

² Éste se localiza afuera del mercado central de la ciudad de Texcoco, llamado San Antonio.

saben bien la regla de que no es posible regatear en Tepito por una pieza, porque "de nada sirve".

De los 122 puestos que se colocan diariamente en el portal, no todos son de fayuca, en algunos se venden mercancías tales como grasa para zapatos, cinturones, tijeras o frutas secas (diez comerciantes). Pero la gran mayoría, un 90 por ciento, vende fayuca, algunos tienen un puesto mixto, o sea, fayuca y productos nacionales.

Hay tres horarios de trabajo:

- 1) Las señoras que ponen sus puestos de tamales de 6 a 10 de la mañana.
- 2) La fayuca que se coloca desde las 9 de la mañana hasta las 9 de la noche, y algunos días hasta las 11.
- 3) Aquellos que llegan a levantar el puesto de fayuca después de las 12 del día y terminan a las 9 de la noche.

Algunos de los fayuqueros del portal no venden televisiones ni videocaseteras por dos razones: la primera, porque implica una mayor inversión y, la segunda, porque el riesgo de que no se vendan es grande y no puede ser absorbido por ellos.

Hay tres tipos de distribución de mercancías de la fayuca en el portal:

- 1) Una persona revende fayuca a otros comerciantes de la región, ya que compra directo a los distribuidores de Tepito, y puede ganar entre un 40 y un 50 por ciento, además, entrega la mercancía a consignación a quienes empiezan y no tienen capital para invertir.
- 2) Los que compran directamente en los puestos de Tepito y ganan aproximadamente un 30 por ciento sobre la compra.
- 3) Los que venden fayuca en los puestos del portal y las mercancías que expenden no son de ellos; el único distribuidor de Texcoco se las dio a consignación.

La venta de este tipo de productos no es el principal distintivo de esta ciudad, pero Texcoco es una ciudad-mercado y el hecho de que la fayuca haya tenido tanto éxito en los últimos diez años implica que no hay suficiente competencia en la región para que le impida seguir creciendo. Me refiero a que, aunque la fayuca, en Texcoco, es un 30 por ciento más cara, el comprador sabe que adquirir la mercancía ahí no implica ningún riesgo, como sucede en Tepito, en donde existe el peligro de que la policía decomise lo comprado. Los fayuqueros tienen un triple riesgo: por un lado, que les roben el dinero en Tepito o las mercancías al salir de dicho mercado, por otro, la posibilidad de que les sea decomisada la mercancía en el portal y, finalmente, la compra de mercancías que no se venden porque están descompuestas y ya no pueden cambiar en Tepito.

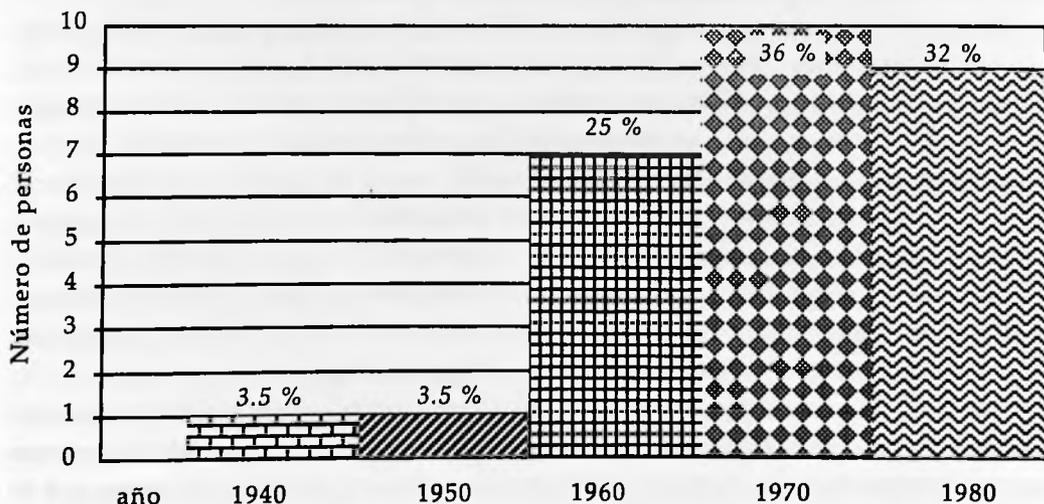
Una de las estrategias que usan es el préstamo del puesto, generalmente en algún día importante de festejos. Si la persona no tiene a nadie que atienda ese

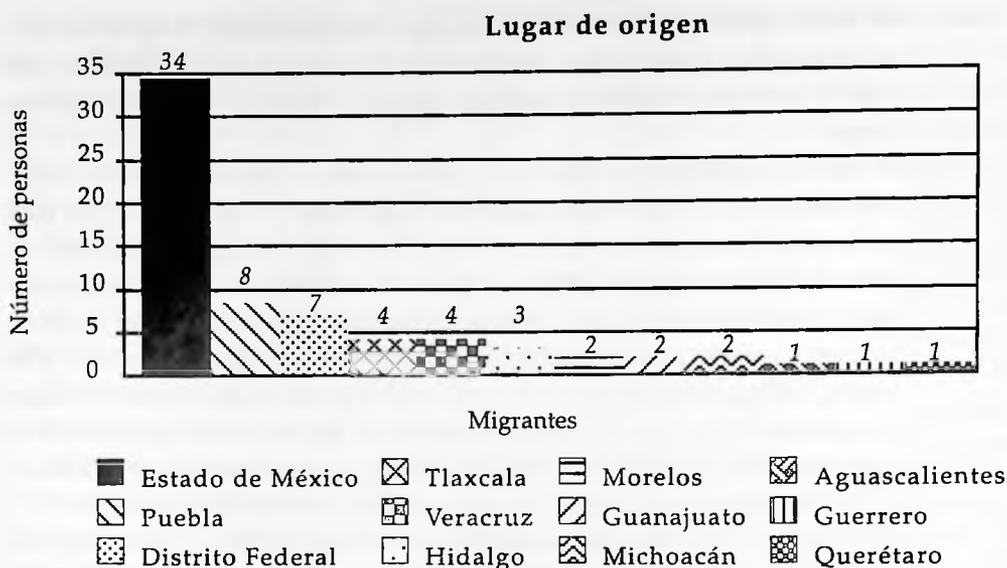
puesto o no tiene capital para invertir en ese tipo de mercancía, como es el caso de la venta de productos navideños, entonces se lo presta a algún familiar, con dos objetivos: el primero es que ese pariente gane un "dinero", y el segundo no perder el lugar.

Aunque hay fayuqueros que poseen algún terreno o construcción, su capital circulante es casi nulo. Casi todo el dinero se invierte en las mercancías que compran en Tepito. Una norma interesante que encontré en el grupo, en relación con el manejo del excedente monetario, es que no se muestra el enriquecimiento públicamente, por dos razones: una, porque es posible pensar en algún negocio "poco claro", como podría ser el tener actividades turbias dentro de la unión, y la otra, por la posibilidad de ser rechazado socialmente y, por lo tanto, por el riesgo de dejar de pertenecer al grupo. El poco excedente de capital de los fayuqueros se invierte, generalmente —después de cumplir con los gastos primarios o de primera necesidad—, en tierra urbana o rural y también en la construcción de la casa.

Aunque la muestra es pequeña, es significativo observar los años de llegada de los migrantes fayuqueros a la ciudad de Texcoco. Las migraciones más importantes (68 por ciento en total) se llevaron a cabo entre 1970 y 1980, muestra de que la migración masiva que se dio hacia la ciudad de México en estas dos décadas también provocó una atracción hacia Texcoco.

Migración a Texcoco





Pensamos que muchos de los migrantes que llegaron a la ciudad de México, después de algún tiempo fueron expulsados —del centro de la zona metropolitana hacia las localidades conurbadas— en busca de nuevos espacios residenciales, porque ahí el precio de la tierra es menor que dentro de los límites de la ciudad; por lo tanto, algunos de ellos se asentaron en Texcoco.

En la gráfica anterior se incluye la población total de la muestra, 69 personas, que comprende a los nacidos en la ciudad de Texcoco y en el área del Acolhuacan, y a las parejas de los encuestados, que también ayudan y trabajan en el puesto, con el fin de conocer las relaciones sociales de los fayuqueros. Encontré un alto porcentaje de personas originarias de la región (50 por ciento), siguen, en orden de importancia, además de las provenientes del D.F., las personas de los pueblos y de las ciudades del oriente de Texcoco —Puebla, Tlaxcala y Veracruz—, que llegaron en busca de mejoras económicas y ahí encontraron pareja. Ello muestra que existe una relación cercana entre Texcoco y estos lugares, probablemente desde hace mucho tiempo.

También encontré datos interesantes en los matrimonios de los fayuqueros de la región. Aunque hay matrimonios en los cuales los cónyuges son del mismo lugar (Tocuila-Tocuila, Amanalco-Amanalco), en la mayoría de los casos, por lo menos uno de ellos nació dentro del área del Acolhuacan: mientras que la mayoría de las mujeres nació fuera de la ciudad de Texcoco, y muchas provienen de

Matrimonios interregionales

Ella \ El	Texcoco	S. J. Tezontla	Tocuila	Chiconcuac	Amanalco	Puebla
Texcoco	5	1				
Michoacán	2					
Guerrero	1					
Tlaxcala	1					
S. J. Tezontla		1				
Hidalgo		1				
Tocuila			1			
Chiconcuac				1		
Amanalco					1	
Tulantongo						1

otros estados de la República, sólo uno de los hombres es originario de Puebla. Sólo hubo un caso de una mujer casada con un hombre de fuera, y otro caso de una mujer de Texcoco que se casó con un hombre de S. J. Tezontla, las demás texcocanas se casaron con hombres de la ciudad. Cuando aparecen matrimonios de fuera, son los hombres los que están siguiendo la línea de atraer mujeres a la región para casarse con ellas. Considero que éste es un hecho significativo porque de él se deduce que éstos no están migrando, de lo cual se infiere que los hombres texcocanos, por tener ya una trayectoria urbana, se casan con mujeres de otros lados, mientras que los hombres del somontano y de la sierra siguen casándose con mujeres de sus pueblos. Por lo tanto, así como en el pasado hubo intercambio de mujeres entre los pueblos de la sierra y el barrio de Santa Cruz de Arriba (Aldana), hoy se puede afirmar que en la región sigue predominado el patrón de residencia virilocal.

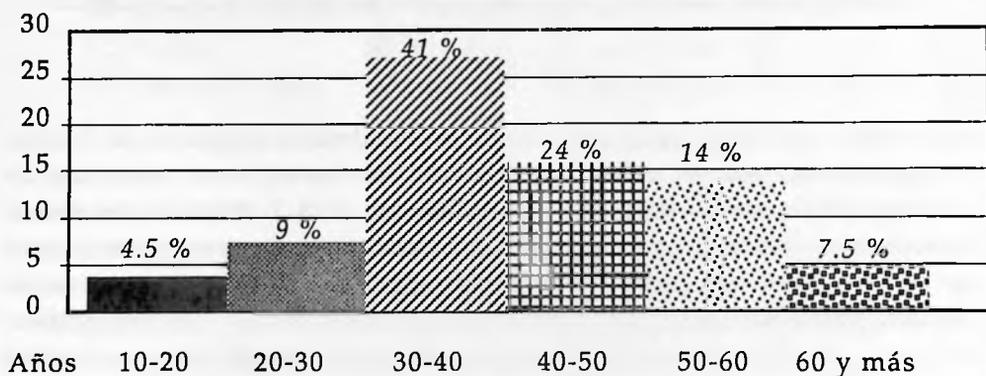
C. Arensberg muestra un ejemplo, dentro de la economía formal en el caso de Irlanda, en el que los comerciantes establecidos se casan con mujeres campesinas. Esto se da de igual manera dentro del sector informal de Texcoco, debido, por un lado, a que las alianzas con mujeres campesinas amplían las redes de relaciones sociales para ambos cónyuges y, por el otro, a que los varones consideran que éstas mujeres no están "maleadas" como las mujeres casaderas de la ciudad.

Los grupos de edad que se observan en la siguiente gráfica son significativos: el mayor porcentaje de personas que se dedica al trabajo informal está entre los treinta y los cincuenta años y suma el 65 por ciento. Los porcentajes bajan en

los demás rangos de edad: entre los 10 y los 30 años suma un 13.5 por ciento, aunque el porcentaje es bajo, implica que ya hay niños y jóvenes trabajando en la informalidad. Por otro lado, hay un 21.5 por ciento de personas, de 50 años en adelante, que tiene la posibilidad de seguir trabajando en este sector sin que la edad sea un impedimento.

Asimismo, encontré que algunas familias, aunque residen como nucleares, también participan en los gastos comunes. De esta manera, nos encontramos con familias extensas no residenciales.

Edad de Hombres y Mujeres



En la población de los fayuqueros, la primera forma de residencia es la virilocal: las hijas, al casarse, pasan a vivir en la casa de los padres del marido, el tiempo de residencia ahí depende de factores económicos así como de las relaciones internas de la familias (por ejemplo, la relación que lleven la suegra y la nuera, etcétera). Después de un tiempo, la familia se divide y la nueva pareja se va a residir a otro lugar.

Al buscar en las genealogías, emergieron datos sobre el origen laboral de los padres, abuelos y, en ocasiones, bisabuelos, que se han dedicado por generaciones al comercio. Muchos de ellos vendían productos en los tianguis itinerantes de la región e incluso viajaban fuera del área, a Otumba, Teotihuacán y Chicoloapan, vendiendo "recaudo", jarciería y loza. Durante los últimos cuarenta años, algunos campesinos del somontano y de la sierra han vendido su fuerza de trabajo

en la ciudad de México y en otros lugares cercanos, o han buscado otras alternativas para no migrar, como proponen Aldana, Sokolovsky y González, ese es el caso de Santa María Tecuanulco, en donde la fuerza de trabajo que no labora en el campo propiamente, se dedica a la producción de la flor y a la música (Palerm). También encontré en Texcoco personas que, para no migrar, se dedican al comercio informal.

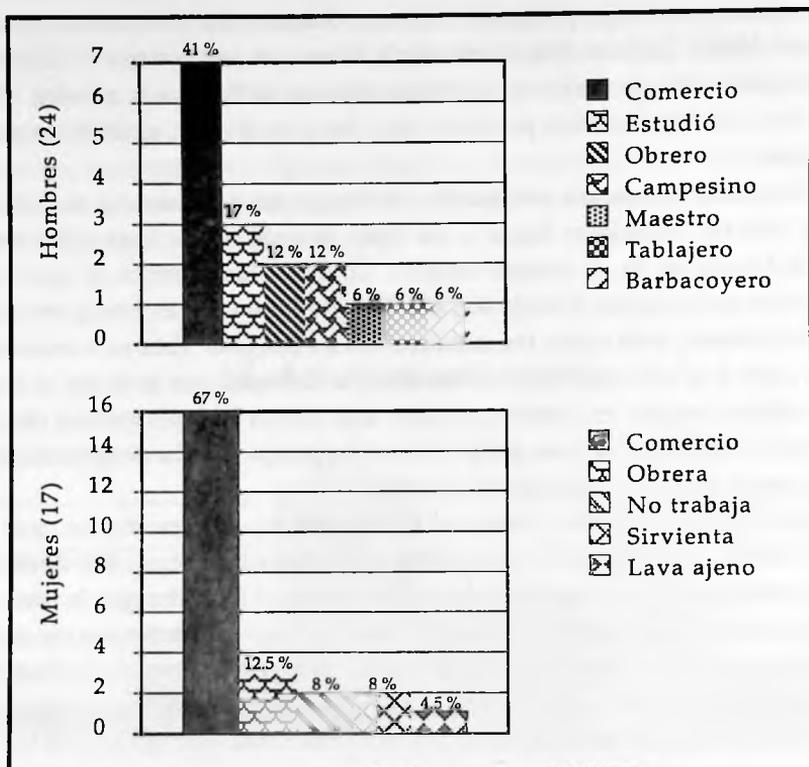
Las formas de obtención del puesto de fayuca se dan por vía matrilineal, es decir, las madres consiguen lugar a las hijas, lo cual no excluye a los hombres, pero el fenómeno se da en menor medida. Lo que ellas afirman es que los hombres "pueden conseguirse trabajo solos". De igual manera, se consiguen los puestos a las hermanas, más que a las cuñadas o a las suegras. Esto es relevante dado que en la zona hay una tradición de residencia virilocal, por lo tanto, el hecho de que las mujeres tengan un puesto permite una mayor independencia del marido y del grupo doméstico, lo que propicia que la pareja pueda desprenderse de la familia extensa e irse a vivir neolocalmente.

La teoría de la economía informal ha apuntado, generalmente, que el origen de la fuerza de trabajo de este sector proviene del campo, del desempleo o bien está de en espera de ingresar al trabajo formal. Sin embargo, la idea de que la mayoría de los migrantes a la ciudad son de origen campesino no se confirmó en la presente investigación, debido a que el 64 por ciento de las familias de los fayucos, en línea ascendente, se ha dedicado toda su vida al comercio. El caso de Texcoco fue revelador en este sentido, pues, por medio de las genealogías, encontramos que la fuerza de trabajo, en su mayor parte, provenía de familias que han dedicado toda su vida al comercio, a diferencia de lo que sucede en otros países, como en la India, en donde el mercado informal se nutre, básicamente, de personas de origen campesino.

En la siguiente gráfica se observa que, de 41 personas que se han dedicado al comercio durante toda su historia laboral, el porcentaje más alto lo ocupan las mujeres (67 por ciento) que siempre han trabajado en este sector, casi todas ellas desde niñas. Aunadas las redes sociales necesarias y contando con un pequeño capital, encontré que esta experiencia previa facilitó su inserción dentro del comercio informal.

De esto se desprende que, en esta pequeña población, existe un alto número de personas (en su mayoría mujeres) que aprendieron el oficio del comercio por generaciones. No pretendo afirmar que los hombres y mujeres que venden fayuca sean descendientes de los *pochtecas* o mercaderes prehispánicos, pero sí me surge la idea de que posiblemente existen patrones culturales de trabajo transmitidos en las familias. De ello se desprende dos ideas: la primera, que este tipo de

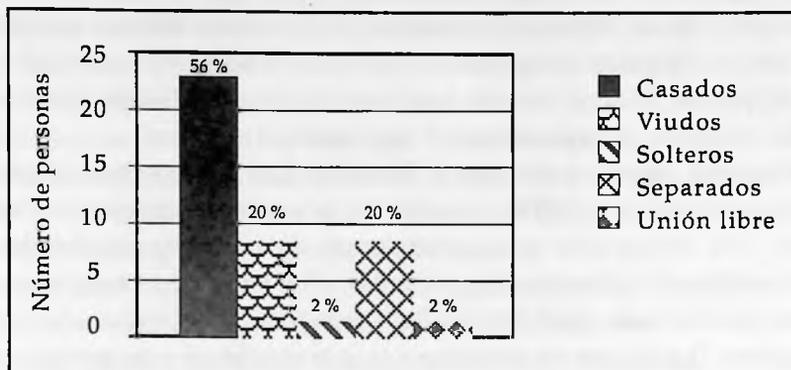
Trabajos previos por sexo



trabajo (la venta en los puestos callejeros) se transmite por línea femenina; y la segunda, que es una forma de asegurar la subsistencia del grupo doméstico, porque el cónyuge no tiene suficientes recursos económicos para proveer a la familia o por alguna otra razón.

En la gráfica que sigue se observa que el 56 por ciento corresponde a parejas casadas que, en su gran mayoría, diversifican el trabajo. Hay señoras que tienen un puesto mientras que el marido trabaja como chofer o en una fábrica, son pocos los casos en los cuales él trabaja en el mismo puesto. Se observa también que un 20 por ciento de la población corresponde a mujeres viudas y el otro 20 por ciento a mujeres separadas (40 por ciento en total), ello implica la inserción de estas mujeres en el comercio informal por su necesidad económica.

Estado Civil



Existe el mito de que los fayuqueros son millonarios, pues algunos tienen grandes excedentes de capital porque venden al mayoreo en el mercado de Tepito; pero en Texcoco son contados los puesteros de fayuca grande, que son los que tienen la posibilidad de enriquecerse, la mayoría solamente gana para reinvertir y para solventar sus necesidades económicas más importantes.

Por otro lado, considero que las videocaseteras que venden sirven al consumidor del área para rentar o comprar cine mexicano, y que los aparatos de sonido son utilizados para oír música del país, por lo que sólo son un índice de "modernidad" y de participación de la cultura-mundo, pero no provocan ningún rompimiento con las raíces de la cultura del área. Me refiero a los patrones que han prevalecido en la región, como la virilocalidad, la estructura de la familia, las formas de la religiosidad y el lenguaje común.

La Unión de Comerciantes del Portal Independencia (UCPI) se fundó en 1981 con cinco personas. Durante un tiempo se mantuvo pequeña, pero fue creciendo hasta contar con 56 integrantes. Después, muchos de los fayuqueros que estaban en el portal y que pertenecían a la Unión del Mercado San Antonio se pasaron a la UCPI. Esto provocó un conflicto que se resolvió poco después de que comenzó el trabajo de campo, es decir, en 1989.

Encontré que el mercado de la fayuca, en el caso texcocano, es cautivo, es decir, que una serie de personas decide el ingreso de nuevos miembros a la calle. La facilidad de acceso a la venta callejera es un mito, las relaciones sociales, así como el poseer un pequeño capital, sea o no prestado, son imprescindibles. El mercado de la fayuca se caracteriza por ser altamente competitivo, hay que ha-

blar con los líderes, comprar la estructura metálica del puesto y encontrar un lugar, pasar por la decisión de la asamblea, pagar todos los permisos necesarios y cumplir con las normas establecidas por la unión, además de que la venta de fayuca, en Texcoco, comprende otro factor importante, que es el reducido espacio del portal. Para colocar un puesto en el portal, el Estado exige, además, el pago de una serie de regulaciones e impuestos "formales".

Las relaciones de esta unión con el Estado se dan por dos vías, la primera es por medio del líder de la UNE, y la otra por el trato directo con la Presidencia Municipal. Los fayuqueros están conscientes de la manipulación del Estado debido a su obligada afiliación al partido oficial, y no es, como se piensa, que las relaciones con el mismo sean de una clara sumisión. Esto resume lo que piensa un fayuquero: "La fayuca no es mejor negocio que otros y es por el *ego* eso de vender fayuca porque es una manera de ser rebelde ante las autoridades, de esto uno no se hace millonario pero no falta...además va uno a Tepito a comprar y me gusta".

La inseguridad es continua, primero, porque constantemente están amenazados con la posibilidad de ser desalojados del portal, porque "se ve feo y sucio" y, segundo, porque cuando el Estado decide que la venta de la fayuca es ilegal, les manda a los judiciales. Además, está la presión del comercio organizado, que se queja constantemente ante las autoridades por "la competencia desleal" y porque la imagen de Texcoco se deprecia con la venta de este tipo de productos. Constantemente la unión está en conflicto con los líderes de la UNE y con el Ayuntamiento, este incluso ha llegado a la violencia en varias ocasiones.

En 1991 fue la última ocasión en que los fayuqueros fueron desalojados del portal. Al principio se sentían traicionados por el recién electo presidente municipal, al cual habían apoyado en su campaña. Se quejaron de que en el lugar que les habían asignado llevaban varias semanas sin vender nada, e incluso levantaron un acta de amparo en defensa de la unión. En los meses que estuvieron ahí, nunca perdieron las esperanzas de volver al portal ni dejaron de movilizarse para regresar a su antiguo espacio. A finales de ese mismo año lograron volver al portal, donde aún hoy se encuentran ubicados.

Conclusiones

1) La apertura de México a los mercados internacionales y el hecho de que un mayor número de productos extranjeros está entrando en el país, ha promovido el

incremento del mercado de la fayuca como un mercado articulado al mercado mundial. Esta investigación demostró que, a causa de la organización de su estructura, este mercado continúa incrementándose con la liberalización de la economía porque las mercancías producidas a bajo costo en los países de la Cuenca Oriental siguen compitiendo en los mercados mundiales. Sostengo que hay países periféricos, como China Popular, Tailandia, Corea y Taiwan, que están fabricando mercancías baratas para ser consumidas en países periféricos de otros continentes, como es el caso de México, en donde el consumo y la venta de productos de la fayuca se ha incrementado.

2) Los fayuqueros de Texcoco están insertos en el mercado capitalista, pero su lógica económica y organizativa no lo está. En lo económico, los préstamos en efectivo, sin intereses, que llevan a cabo entre ellos, son formas de reciprocidad grupal; en segundo término, la organización del grupo doméstico tiene características de trabajo colectivo, pues la mayoría de las familias trabajan conjuntamente y sin salario, la economía es manejada por el jefe del grupo. Así, cada miembro de la familia que trabaja en este giro aporta dinero para los gastos mensuales, el cual no es producto de un salario fijo, sino de las ganancias diarias de la venta, por ello, este arreglo económico está inscrito en el marco de los patrones tradicionales de organización social, con su cultura y cosmovisión propias, a diferencia de la lógica moderna capitalista, según la cual el ingreso es gastado individualmente. Por último, la organización gremial está permeada por la lógica del apoyo entre grupos de parentesco y de amistad —incluso étnicos—, así como por intereses políticos claramente identificados. El comercio capitalista, por definición, es competitivo y busca la ganancia. Entre los fayuqueros existen apoyos tales como el comunicarse de qué manera en qué puestos de Tepito se puede comprar más barato, el préstamo de mercancías cuando el cliente busca un artículo específico, lo que no sucede en el comercio establecido, en donde la lógica que predomina es la de ganar al cliente, aunque el vecino se vea afectado.

3) El sector informal implica —utilizando la analogía de la propuesta teórica de H. Maine— relaciones de estatus, mientras que el sector formal implica relaciones de contrato. En términos laborales, nada impide la entrada a este último, en cambio, en el mercado informal de la fayuca, en Texcoco, las redes sociales son el punto nodal. ¿Se puede, entonces, hablar de la informalidad como una respuesta social que permite la continuidad de formas culturales no capitalistas? El cambio que se produce en las ciudades no siempre es de ruptura y de olvido, también consiste en la transformación, en el reacomodo y en la creación de nuevas formas de vivir la cultura y la ciudad. Aunque se esté hablando de un sector

económico cada vez con mayor número de integrantes, el hecho de que no haya una organización rígida, contractual y limitada en los tiempos de trabajo, permite que esta cultura se recree en el espacio social de la ciudad.

4) La economía informal está íntimamente articulada con la formal y, a su vez, subsumida en ella, ésta es una relación funcional y necesaria para la reproducción del capital, que a veces se confunde y que resulta difícil de separar para su análisis. El caso de la fayuca evidencia esta compleja interrelación: es informal por su relación con el mercado ilícito, pero es formal porque el comercio en las calles es auspiciado, promovido y manipulado por el Estado. Por tanto, carece de "legalidad" pero está inserto en el mercado económico nacional que, a su vez, participa dentro de la esfera de la acumulación y de la ganancia capitalista internacional.

5) Hay que subrayar que los fayuqueros de Texcoco no son agentes de Tepito, ni es la ciudad de México la que ha extendido sus tentáculos para incrementar esta venta. Por el contrario, son los fayuqueros quienes, por iniciativa propia, establecieron los vínculos con este tipo de comercio, es decir, no fueron capitales externos los que originaron la venta de fayuca en Texcoco.

6) El hecho de que la mayoría de las fayuqueras tuviera una previa experiencia comercial se debe a que, en la infancia, iban a los tianguis regionales acompañando a sus madres. Este aprendizaje, adquirido durante los primeros años, también implica un saber que denomino "la cultura del no-patrón", es decir, el saber ser independiente; el comercio les permite trabajar sin patrones (como la abuela le enseñó a una de estas mujeres), y algo muy importante, no tener horario ni reloj checador. A muchas de ellas, que estaban separadas o viudas (40 por ciento), la economía informal les permitió sobrevivir y solventar mejor sus dificultades, pero no fue debido a la "suerte", sino a un conocimiento transmitido por generaciones.

7) En el ámbito de la política y de las formas de organización, las relaciones con el gremio se aprenden sobre la marcha. Hombres y mujeres tienen que "hacer política" para sobrevivir con un nuevo lenguaje. Paralelamente al aprendizaje del comercio, se da el de la participación en la organización oficial; las relaciones con el Estado son ambiguas, mientras que en algunos momentos es necesario estar alerta, cuando éste se convierte en un peligro, en otros momentos hay que colaborar con él y cumplir ciertas reglas.

8) El Estado hace uso político de aquellos que participan en el sector informal por medio de organizaciones como la UNE, la cual manipula y domina a los agremiados. Generalmente se ha pensado que los miembros de las uniones de comerciantes ambulantes o semiambulantes participan en una sola asociación, sin

embargo, en Texcoco los fayuqueros están afiliados a varias uniones de comerciantes, como otra alternativa de sobrevivencia. La participación en otras uniones, como el hecho de colocar puestos en las festividades religiosas, permite la reproducción de costumbres y de tradiciones arraigadas en esta ciudad. Esta pertenencia resalta la estrategia comercial cambiante de la cual echan mano los fayuqueros.

9) La organización gremial de los fayuqueros de Texcoco tiene dos características principales: los requerimientos burocráticos y políticos de los miembros de la unión, como asistir a las juntas mensuales, participar en la red de comunicación sobre los sucesos de las relaciones Unión-UNE y Unión-Presidencia Municipal; y las redes políticas con características informales, como las relaciones de parentesco, de compadrazgo, de amistad y de confianza. Ambas características son importantes para la obtención y la conservación de estos puestos. Los grupos de parientes forman subgrupos de ayuda, de información y de apoyo político que significan formas diferenciales de organización tradicional, en contraste con instituciones más burocratizadas (por ejemplo, algunos sindicatos), en donde los grupos de interés están organizados más en función de las demandas laborales que de los apoyos sociales y políticos.

10) La discusión sobre la economía informal no está acabada, es necesario seguir investigando sobre casos concretos. Asimismo, no es posible entenderla sin su vinculación con el Estado, con la política y con la cultura. La articulación casi imperceptible y, a veces, confusa, entre los dos sectores (el formal y el informal), me llevó a reflexionar sobre la cultura como un factor importante. La manera como se combinan y se forman las redes sociales para que este pequeño mercado de la fayuca, en Texcoco, pueda tener éxito, me llevó a pensar que la cultura, y un lenguaje común, han permitido que los miembros de esta unión sigan sobreviviendo.

11) Encontramos que el caso de la venta de la fayuca en Texcoco: a) no fue un fenómeno surgido por el desarrollo industrial de una ciudad; b) que este grupo de comerciantes no son marginados urbanos, ya que el hecho de ser parte de una tradición histórica, con un saber comercial, los ha hecho conformarse como un grupo con características diferentes a las descritas en otros trabajos sobre la economía informal.

Para finalizar, quiero decir que el tiempo es el mejor juez. Después de ocho años de haber hecho la investigación, estoy segura de que la teoría, la metodología y los recursos con los que hoy cuento hubieran hecho de este trabajo algo totalmente diferente. La investigación es precisamente eso, un corte en el tiempo, una más de las discontinuidades de la historia. En su cuarto informe de gobierno, Ernesto Zedillo dijo, defendiendo el Fobaproa, que únicamente el 10 por cien-

to de la economía no está vinculada a los bancos. ¿Ustedes lo creen? ¿Es posible creer esto si más del 60 por ciento de nuestra economía es informal?

La fayuca no es nueva en la historia, las particularidades que adquiere, en diferentes tiempos y espacios, es lo que nos interesa como antropólogos. La economía informal cuestiona y, a la vez, es parte de todas las formas económicas de la globalización, así como de las culturas que la prolongan y la reproducen. Mi intención en este trabajo fue describir un proceso en una ciudad, un proceso no acabado y, más que nada, transmitir mi vivencia y la de aquellos que participaron conmigo en ese pasado.

Bibliografía

Aldana Matínez, Gerardo

1998 *San Pablo Ixayoc: cambio, integración y articulación a la dinámica regional texcocana*, tesis de Licenciatura en Antropología Social, Universidad Iberoamericana, México.

Arensberg, Conrad y Kimball Solon

1968 *Family and community in Ireland*, Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts.

Braudel, Fernand

1986 *The wheels of commerce. Civilization and capitalism. 15th-18th century*, Harper and Row Pub., Nueva York.

Bueno, Carmen

1987 "Una lectura antropológica del sector informal", en *Nueva Antropología*, número 37, México.

Castro Nieto, Guillermina Grisel

1987 *Control político y organización informal: el caso del comercio ambulante del barrio de Tepito*, tesis de Licenciatura en Antropología Social, UAM-Iztapalapa, México.

Esqueda, Carlos

Lexicón de Sinaloa. Ensayo etimológico sobre el habla popular del noreste, Ed. Culiacán, S. A.

González, Rodrigo José

1981 *Ecología humana y etnobotánica de un pueblo campesino de la Sierra Nevada, México, Santa Catarina del Monte*, Tesis de Licenciatura en Biología, Facultad de Ciencias, UNAM, México.

Hart, Keith

- 1973 "Informal Income Opportunities & Urban Employment in Ghana", en *The Journal of Modern African Studies*, Cambridge.

Mazumdar, D.

- 1987 "Rural-urban migration in developing countries", en *Handbook of Urban Economics*, E. S. Mills (editor), II tomos, Elsevier, Nueva York.

Palerm V., Jacinta

- 1984 *Santa María Tecuanulco, pueblo de floreros y músicos: investigación a propósito de una crítica de la predicción de la proletarización del sector no capitalista campesino*, Tesis doctoral, París.

Sokolovsky, Jay

- 1974 *The Socio-economic basis of political change in a Nahuatl pueblo in Mexico*, Tesis doctoral, Department of Anthropology, Pennsylvania State University.

Terradas, Ignasi

- 1971 "El contrabando en el orden social y en la economía política. Notas a propósito del caso de la Nueva España", en *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, II tomos, número 7, El Colegio de Michoacán, México.

Wallerstein, E.

- 1987 *El sistema mundial*, Siglo XXI editores, México.

- 1972 *Informe Internacional*, Organización Internacional del trabajo, Ginebra.